

Oración para iniciar la reunión

Señora santa María,
Tú has vivido junto a san José, tu esposo, y tu hijo, Jesús, tu vocación al amor:
como hija, esposa y madre,
conoces de cerca nuestras luchas en el camino de la familia.
Queremos confiarte, Madre, hoy nuestra familia
para que hagas de ella una nueva Betania, un hogar para tu Hijo.
Que la reunión de hoy nos permita comprender mejor
el plan maravilloso de Dios sobre nuestra familia.
Muéstranos tu protección de Madre
y ponnos junto a tu Hijo Jesús, nuestro Maestro y Amigo. Amén.

ESQUEMA:

1) INTRODUCCIÓN	1
2) LA DESAPARICIÓN DEL SEXO.....	1
3) TRISTEZAS DEL HEDONISMO; HACIA UNA NUEVA GNOSIS.	2
4) ARS ERÓTICA Y MORAL SEXUAL	3
5) CONCRETANDO	3
6) PRÁCTICA FAMILIAR	3

TEMA 2. El sexo en vías de desaparición

1) *Introducción*

Tras haber estudiado la introducción del libro, nos adentramos este mes en el primer capítulo del libro. El título *Con cine entre una cosa y otra* es una cita de un libro del escritor y médico francés Louis-Ferdinand Céline (1894-1961) titulado *Viaje al fin de la noche* con la que se hizo famoso ganando el premio Renaudot en 1932. La obra narra las vicisitudes del joven Bardamu a través del infierno de la guerra, de los suburbios parisinos, del África colonial y de la América hipermecanizada, en el que se profetiza que el futuro será una gran orgía interminable, con cine entre una cosa y otra...

El subtítulo de este primer capítulo nos ofrece la clave de lectura del mismo: *El sexo en vías de desaparición*. Con ello, Hadjadj nos introduce con su ironía característica en la cuestión de la revolución sexual de los años 60. Para nuestro autor, la reducción técnica del mundo ha atomizado la realidad, pues la materia es algo a explotar. De este modo, todo es transformable, todo es consumible (p. 30). Con la eliminación de la trascendencia, la carne del hombre ya no es un canto sino materia prima. El bikini es el símbolo del cambio de mirada sobre la corporeidad humana. Se le compara al invento de la bomba atómica, aludiendo implícitamente a que la revolución sexual del 68 tiene su gestación en las dos guerras mundiales del siglo XX.

2) *La desaparición del sexo*

Para Hadjadj, la explosión del sexo equivale a su desaparición. De modo sorprendente, la hipersexualización de la sociedad ha hecho desaparecer la "sexualidad". El término sexualidad aparece en el siglo XIX para indicar toda una esfera de la vida humana. Para nuestro autor, es un término indefinido, muy vago, abstracto, que no se sabe muy bien a qué se refiere. Antes la cosa era más clara, pues se hablaba de sexos. Los sexos, en plural, dispuestos por naturaleza para una

unión fecunda eran relativos el uno al otro. La sexualidad ha hecho desaparecer al sexo. En la actualidad se le da por desaparecido, y esto a cuatro distintos niveles:

a) *En cuanto a su fecundidad*

El acto sexual tiene como finalidad engendrar a uno distinto que sea semejante. El acto sexual completo es el fecundo, que supone una suegra y la esperanza de unos nietos. Apenas se dice esto hoy a uno le pueden azotar con un látigo, pues hoy la procreación es un lujo, una carga o un accidente.

b) *En cuanto a su sexuación*

El sexo corresponde a la relación entre el hombre y la mujer. La reciente noción de sexualidad viene a cambiar este dato. El término "homosexualidad" aparece como habitual (es un término contradictorio porque sexo viene etimológicamente de separado, diferente). No hay sexos, sino géneros que son construcciones del lenguaje. El borrado de la diferencia sexual permite al hombre y la mujer entrar en una rivalidad y competencia mimética.

c) *En cuanto a su carne*

La carne pesa; el fantasma es ligero. "El deseo hace florecer y la posesión marchita". Dado que nuestras sensaciones no son más que estímulos, para obtener mayor placer vale más enviar señales eléctricas directamente a nuestras neuronas.

d) *En cuanto a su drama*

El sexo sin procreación, sin sexuación, sin encarnación ha de vivirse como un desgarrar. Pero conviene desdramatizar; la idea de que el sexo es una cosa grave pertenece a una cierta superstición judeocristiana.

Un filósofo coreano contemporáneo formado en Alemania, Byung Chul Han en su obra *La agonía del Eros* sostiene que vivimos en una sociedad narcisista en la que el Otro tiende a difuminarse y desaparecer. Dado que la sexualidad es una fuerza que se dirige al otro de modo enfático el eros agoniza, pues sin la exterioridad y la asimetría no hay verdadera experiencia erótica.

3) *Tristezas del hedonismo; hacia una nueva gnosis.*

El que corre tras los placeres no puede más que haber perdido la alegría de ser. El hedonismo es, en realidad, un despotismo. Lacan afirmó que el superego es el imperativo del gozo: ¡goza! Los antiguos gnósticos se asentaban todos en un mismo principio: el mundo material es la obra de un mal demiurgo. La carne no podía ser templo del espíritu. Pero la gnosis es un término de gran plasticidad. A primera vista, el hedonista de hoy no tiene nada que ver con el gnóstico de antaño. Sin embargo responde a una misma estructura de pensamiento. Para ser verdaderamente materialistas habría que creer en un Creador benevolente, que ha puesto un lenguaje en la misma materia. El dualismo gnóstico se transparenta en la concepción antagonista de la naturaleza y de la libertad. La naturaleza se concibe como determinismo biológico; la libertad como ausencia absoluta de determinación.

El laberinto es una invención prodigiosa: estamos en una cárcel, pero como en él se avanza siempre, aunque uno no reconozca su camino y en cada revuelta piense en salir, al final uno puede creerse que está en un paseo recreativo.



4) *Ars erótica y moral sexual*

Afirma nuestro autor que “reconoceríamos de muy buena gana los tesoros de la fe católica con tal que no tuviera su moral sexual. Esa rata muerta basta para emponzoñar el pozo” (p. 53).

El filósofo Michel Foucault (1926-1984), uno de los fautores de la revolución sexual del 68, que comenzó en los años 70 una monumental obra sobre la Historia de la sexualidad, que murió de sida, afirma que el régimen que preside la sexualidad en nuestras tierras cristianas no es el de la represión, sino el de la confesión. Oscilamos así entre la confesión vergonzosa y la divulgación picante. Se califica de tabú aquello de lo que se charla sin freno, se lleva al inconsciente lo que se expone en los quioscos.

Para Foucault el sexo jamás viene dado, sino que siempre se construye. Es una invención libertaria del individuo. Ahora bien, argumenta nuestro autor, si todo depende de un constructivismo radical, todo depende de la técnica; es cuestión de “hacer” el amor. De este modo, Foucault no sale de esa voluntad constitutiva de la gnosis que hemos mencionado. La relación técnica es muy diferente a la relación contemplativa.

En la conclusión del capítulo, Hadjadj se pregunta si nuestro rechazo a la moral sexual no fuera más que miedo a los sexos, si nuestras artes de gozar no fueran más que una fuga ante la alegría que hiere, la del otro sexo. ¿No podría ser que nos hubiéramos equivocado acerca de las intenciones de la Iglesia?

Que la Iglesia pone límites a “hacer” el amor, no hay nadie tan ciego como para no darse cuenta de ello. Pero ¿no será porque cree que es el Amor el que nos hace a nosotros? Su Cruz sería el lecho donde los sexos se experimentan en profundidad. No se atreve ni a pensarlo...

5) *Concretando*

1. ¿Por qué se distinguen sexo y sexualidad?
2. ¿Cómo explicas la paradójica tesis del autor de la desaparición del sexo?
3. Comenta la relación entre el hedonismo y el gnosticismo.
4. ¿Qué te parece la conclusión de Hadjadj en este capítulo sobre la moral sexual que propone la Iglesia?

6) *Práctica familiar*

Durante este curso la propuesta de práctica tiene relación con el significado del cuerpo y la sexualidad. Se trata de hacer una alianza con nuestros ojos, de modo que purifiquemos nuestra visión de todo aquello que nos impide vivir y crecer en la virtud de la castidad, como la virtud más hermosa. Cada trimestre haremos una sugerencia, dejando a cada equipo poder elegir otra que crean más les ayude.

Primer trimestre: Ver y comentar juntos el video *Un cuerpo para la gloria* (se puede adquirir, al que le interese, en la secretaría del Instituto Juan Pablo II en Madrid).